18

PUBLICACIÓN DIGITAL

ALERTAS SD

FEBRERO DE 2024



CONTENIDO

- EDITORIAL: 2024 DESAFÍO ELECTORAL GLOBAL
  Save Democracy
- PERSPECTIVAS 2024, EL MUNDO A REFERÉNDUM ELECTORAL
  J. Alberto Aguilar Iñárritu
- ENCRUCIJADA DE LA DEMOCRACIA: ASINCRONÍA ENTRE LA EXPANSIÓN ECONÓMICA, LA CRIMINALIDAD Y EL AVANCE DEMOCRÁTICO
  Gerardo Martínez Vara
- VULNERABILIDAD DEMOCRÁTICA: ELECCIONES BAJO LA SOMBRA DEL CRIMEN ORGANIZADO
  Marcela Jiménez Avendaño

La esencia misma de la democracia radica en la capacidad de los ciudadanos para elegir a sus líderes de manera libre y justa. Sin embargo, este derecho está siendo cuestionado por una serie de factores que van desde la desinformación, hasta la manipulación de los procesos electorales por poderes instituidos legalmente o, incluso, por el crimen organizado.

ENCUÉNTRANOS EN REDES SOCIALES

savedemocracyal.org

EDITORIAL

Queridos lectores y defensores de la democracia,

La democracia, pilar fundamental de las sociedades modernas, enfrenta desafíos sin precedentes, particularmente en este 2024 en el que se celebrarán 80 procesos electorales a nivel mundial, este hecho vuelve imperativo reflexionar sobre las amenazas que se ciernen sobre la integridad electoral, por un lado, y la desincentivación de la participación ciudadana por el otro.

La esencia misma de la democracia radica en la capacidad de los ciudadanos para elegir a sus líderes de manera libre y justa. Sin embargo, este derecho está siendo afectado a partir de una serie de factores que van desde la desinformación, hasta la manipulación de los procesos electorales por poderes instituidos legalmente o, incluso, por el crimen organizado.

Uno de los mayores retos que enfrenta la democracia en la actualidad es la proliferación de noticias falsas y la manipulación de la información. Las redes sociales, plataformas digitales y la inteligencia artificial han democratizado la difusión de información, pero también han facilitado la propagación de la desinformación y la contrapropaganda política. Como resultado, los ciudadanos se enfrentan a una avalancha de noticias engañosas que limitan su capacidad para tomar decisiones informadas a la hora de definir y emitir su voto.

Otro desafío importante es la creciente polarización política. La retórica divisiva y los fanatismos impiden el establecimiento de los consensos necesarios para el funcionamiento efectivo de nuestras instituciones democráticas amenazando, con ello, a la gobernabilidad misma.

Aunado a lo anterior, la integridad de los procesos electorales está siendo socavada por prácticas fraudulentas e ilegales, el ataque a las instituciones electorales y a los poderes judiciales, y aún más preocupante por la interferencia directa de grupos transgresores de la ley. Desde la manipulación de votos, el uso ilegal de recursos públicos, la coacción e, incluso, la violencia política derivan en una vulneración del derecho al voto.

En este sentido, se vuelve crucial que reconozcamos nuestra responsabilidad colectiva de preservar y fortalecer los valores democráticos teniendo como mira el mundo que estamos construyendo o deconstruyendo para las generaciones futuras.

Atentamente,
Save Democracy



PERSPECTIVAS 2024, EL MUNDO A REFERÉNDUM ELECTORAL

J. ALBERTO AGUILAR IÑÁRRITU

De manera excepcional, 2024 se presenta como un año donde el mundo, al menos buena parte del mundo, se perfila a definir en las urnas su destino por las próximas décadas. En una conjunción de procesos que, a decir de los expertos no tendrá parangón hasta 2048, cuatro mil doscientos millones de personas que habitan en poco más de 75 países están llamadas a participar en 80 elecciones generales, legislativas o locales, en lo que algunos han dado en calificar como un "tsunami" electoral.

Un calificativo válido, el anterior, no solo por la magnitud del esfuerzo electoral requerido, así como por sus implicaciones, sino también por el contexto geopolítico, económico y sistémico en el que este se desarrolla, muy distante del ideal de normalidad democrática, estabilidad y paz que desearíamos haber alcanzado después de cuatro décadas de promesas democráticas.

Por el contrario, según "El estado global de la democracia 2023", informe elaborado por el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional), con sede en Estocolmo, la democracia como sistema sufre el creciente debilitamiento de sus cimientos en todo el mundo: "(…) la mitad de los países sufren declives democráticos que van desde procesos electorales deficientes hasta derechos restringidos, como la libertad de expresión y reunión. (…) este deterioro se ha exacerbado por la erosión de los controles y equilibrios formales —elecciones, parlamentos y tribunales— que han luchado por defender la ley y hacer que los políticos rindan cuentas".

De la mano del sesgo electorero que ha marcado por más de 30 años nuestras democracias, de la frivolización de la política, personalista y grupal, así como de la poca atención al cumplimiento de los compromisos establecidos en campaña con los electores —la otra cara de la misma moneda— la desilusión democrática penetró en el estado de ánimo colectivo de muchos pueblos y poco a poco fue sometiendo su esperanza.

Esas democracias que denominamos incompletas, más ocupadas en acceder al poder que en atender a su ejercicio democrático, por la vía del dinero y de las inercias concentradoras del ingreso que han dominado el mundo, fueron fácilmente colonizadas por oligarquías, que deterioraron aún más sus fundamentos. Eso detonó que el cansancio latente del electorado le abriera la puerta del poder a su némesis, el populismo autocrático y depredador, quien gracias a las reglas de la democracia se entronizó, para después proceder a dinamitarlas.

Estas perlas negras del devenir, junto a otras muchas más, adornan el cuello de los referéndums del 2024, y contribuyen a empedrar el camino global de incertidumbres, que conduce a las elecciones 2024. Aquí mencionaremos algunas otras:

Según el Banco Mundial, en 2024 "la economía mundial va camino a registrar su peor desempeño de las últimas tres décadas para un período de cinco años", no obstante estar en mejor situación que un año atrás, "crecientes tensiones geopolíticas podrían crear nuevos peligros a corto plazo", en un contexto de desaceleración grave de la mayoría de las economías en desarrollo y de un ralentizado comercio mundial que, cuando mucho, crecerá la mitad del promedio de los diez años previos a la pandemia.

Es claro que tanto la guerra eslava en Europa, como la propia de Oriente Medio, lejos de resolverse están más cerca de extenderse hacia otras naciones, sin dejar de mencionar las crecientes tensiones en el Mar de China Meridional, así como en la relación China-Taiwán. Por solo referir los puntos más críticos de una geopolítica multipolar en reacomodo que ha rebasado toda la arquitectura multilateral construida desde la Segunda Guerra Mundial a la fecha y que ahora avanza por su propia inercia con resultados inesperados.

continúa...

CONSEJO DIRECTIVO

Marcela Jiménez Avendaño - Directora Ejecutiva

Edgardo Buscaglia - Director Adjunto

J. Alberto Aguilar Iñárritu - Director Adjunto

"En suma, 2024 en perspectiva nos impele a observarlo como un año síntesis de décadas de contradicciones latentes obligadas a eclosionar, en consecuencia, nos arroja una pregunta: ¿nos encontramos ante el principio del fin o solo es el fin del principio?"



J. ALBERTO AGUILAR IÑÁRRITU

Vicepresidente para Norteamérica de la COPPPAL

Miembro Fundador de Save Democracy



CONSEJO CONSULTIVO

Arturo Núñez Jiménez - Escritor y académico

Daniel Hadad - Fundador y CEO de Infobae.com

Eduardo Núñez - Experto en Democracia, Gobernabilidad, Seguridad y Derechos Humanos particularmente en Centroamérica.

Javier Cuebas - Asesor en comunicación de crisis, fundraising y filantropía.

Luis A. Castillo - Diplomático de Carrera, Argentina.

Luis Farías Mackey - Escritor, editorialista y analista político.

Luis Nunes - Profesor, consultor y activista.

María Fernanda Garza - Presidenta, International Chamber of Commerce

Nora C. Luzi - Experta en RRII, Democracia y Desarrollo Sostenible.

Roberto Borja Ochoa - Investigador, escritor y académico.

Santiago Cantón - Secretario General, International Commission of Jurists.



J. ALBERTO AGUILAR IÑÁRRITU

Vicepresidente para Norteamérica de la COPPPAL

Miembro Fundador de Save Democracy

continúa...

La migración, como la fuerza imparable de las olas del mar, golpea y rebasa todo bloque de contención que los gobiernos le pretenden oponer, más con fines político-electorales que tratando de encontrar soluciones reales a esa compleja problemática. Soluciones que no solamente no resuelven nada, sino que dañan los propios procesos electorales, mientras demandan no solo de una renovación total de las vetustas políticas migratorias de los países receptores, sino asumir que por detrás del fenómeno migratorio, retumban los aterradores ecos de décadas de concentración de riqueza y profunda desigualdad entre familias, países y regiones, situación que OXFAM denuncia cuando establece que poco más de ocho decenas de personas concentran la riqueza equivalente al ingreso de 3000 millones de personas o que “el 1 % más rico ha acaparado casi dos terceras partes de la nueva riqueza generada desde 2020 a nivel global (valorada en 42 billones de dólares), casi el doble que el 99 % restante de la humanidad”. Desde el averno de las contradicciones mundiales no resueltas, otro tópico se abre paso: la agresiva expansión de la delincuencia organizada, con eje en el narcotráfico, que bien pertrechada en multimillonarias utilidades, resulta cada vez más robusta, diversificada y mejor armada, hasta constituirse en una amenaza de alcance continental en América, con serias posibilidades de expandirse a Europa y Asia.

Una amenaza que crece imparable ante los fracasos de una añeja estrategia definida hace poco más de 50 años que reunió en el paradigma de guerra una intencionalidad política, alejada de la necesaria integralidad que exige hacer frente con eficacia a un fenómeno tan complejo, con acciones mal articuladas y unilaterales ante un reto global.

La delincuencia organizada se ha convertido en un serio condicionante de varias elecciones toda vez que, producto de sus complicidades gubernamentales conquistadas con dinero y violencia, poco a poco ha logrado penetrar las estructuras estatales de muchos países y están comenzando a definir los perfiles que ocuparán los cargos en disputa, vulnerando aún más la débil certeza democrática de esos procesos.

Obviamente y sin ninguna intención de extendernos, no podemos dejar de mencionar los tangibles impactos del cambio climático en el progreso de la hambruna, mientras las energías limpias avanzan a un ritmo menor que el deseado, aun cuando crece la sustitución de los motores de gasolina o diésel por los alimentados por baterías se observa que la recarga de las mismas pone de manifiesto una vez más nuestra dependencia del combustible fósil.

En suma, 2024 en perspectiva nos impele a observarlo como un año síntesis de décadas de contradicciones latentes obligadas a eclosionar, en consecuencia, nos arroja una pregunta: ¿nos encontramos ante el principio del fin o solo es el fin del principio?

ENCRUCIJADA DE LA DEMOCRACIA: ASINCRONÍA ENTRE LA EXPANSIÓN ECONÓMICA, LA CRIMINALIDAD Y EL AVANCE DEMOCRÁTICO

GERARDO MARTÍNEZ VARA

> “La lucha contra la delincuencia es hoy un problema político de primer orden y no solo uno de seguridad ciudadana. Se puede estar poniendo en juego a la propia democracia...”
> CIPER

En los tiempos actuales presenciamos un fenómeno que entrecruza tres tendencias que son de gran peso a nivel internacional, pero que avanzan en direcciones contrarias o no lo hacen a los mismos ritmos; me refiero al proceso de expansión productiva, financiera y comercial que impulsan los agentes económicos de clase mundial y que deriva en grandes éxitos empresariales; de igual forma podemos identificar un crecimiento exponencial de la criminalidad personificada en los diferentes grupos del crimen organizado y que mantienen el “control” de diferentes territorios en todas partes del mundo y que en América Latina se expresa con mayor violencia y contundencia; estos poderes fácticos que retan a las instituciones del Estado o que acuerdan con sectores clave de las clases políticas gobernantes y que les permiten consolidar su presencia. Por último, y no menos importante, está la oleada democrática que es una exigencia ciudadana y que ocupa ya un lugar vital en el funcionamiento de las sociedades actuales.

En América Latina el escenario es complejo y preocupante; no hay expectativas de una recuperación económica sostenida a nivel regional y solo algunos países mantienen indicadores macro de avance que en buena medida obedecen a la lógica mundial de relocalización industrial que favorece a países como México —según datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), México ocupa el sitio n.º 12 en la economía mundial—.

Para algunas regiones del mundo la expansión económica es una realidad y se mantienen condiciones favorables de estabilidad sociopolítica. En este contexto, se llevarán a cabo en 2024 una gran cantidad de procesos electorales; “...Está previsto que seis países de América Latina celebren elecciones presidenciales durante el año nuevo, mientras otros dos tienen agendados comicios municipales.” (BBC Mundo).

En prácticamente toda la región latinoamericana, existe un desencanto por la democracia y esto se explica porque los grupos políticos que ascienden al poder no cumplen con las expectativas de la ciudadanía y se pierde tanto la confianza como la credibilidad en los partidos gobernantes. Es imposible que en el corto plazo se puedan resolver problemáticas ancestrales de América Latina; sin embargo, a la ya larga lista de “pendientes”, se agregan temas como la criminalidad y la creciente inseguridad percibida por la ciudadanía, que está harta de que no se generen políticas públicas eficientes que atiendan dichas problemáticas. Más aún, se pueden advertir en muchos casos vínculos estructurales y operativos entre los dirigentes del crimen organizado y los mandos políticos y militares.

A estas alturas no podemos confundir las formas con el contenido; una cosa es que se cuente con el aparato administrativo y logístico que se encargue de organizar y calificar los comicios, y otra cosa es lograr una participación activa y consciente de la ciudadanía que derive en la construcción de gobiernos legítimos que atiendan y resuelvan las problemáticas que enfrenta la sociedad.

Si aún estamos a favor de un Estado de derecho, es imprescindible que se consoliden las instituciones gubernamentales y que haya una verdadera división de los poderes que garantice un sistema de pesos y contrapesos que procure permanentemente el bien común y la búsqueda de la prosperidad.

El pragmatismo partidista es hoy lo que domina en el escenario democrático; su principal preocupación son los triunfos electorales a como dé lugar y lograr posiciones de poder que garanticen dominio y privilegios que les permitan “negociar” con los demás actores sociales, ya sean empresarios, líderes de opinión, poderes fácticos (líderes criminales) y con ello, atender las demandas de los que más influyen en la sociedad, mas no de la ciudadanía que es ignorada y/o avasallada.

En conclusión, para que se consoliden las democracias en América Latina los gobernantes deberán atender y resolver prioritariamente los siguientes puntos: Promover el crecimiento económico sostenido, a través de políticas públicas que integren a los diferentes agentes económicos y se logren generar empleos permanentes y bien remunerados; enfrentar a la delincuencia y particularmente, diseñar estrategias que neutralicen y debiliten al crimen organizado para que su influencia y hegemonía se vea aniquilada; erradicar las prácticas de corrupción que enriquecen a las élites políticas que derivan en un control “impecable” de la administración pública; consolidar las instituciones públicas que realmente atiendan y resuelvan los problemas cotidianos de la ciudadanía; ejercer de manera eficiente los recursos públicos a partir de la transparencia y la rendición de cuentas.

Estemos atentos a lo que suceda en América Latina y esperemos que la sociedad recupere la confianza en las prácticas democráticas y no seamos cómplices (por omisión o apatía) de regímenes autoritarios que intenten catafixiar libertades ciudadanas por hipotéticas garantías de seguridad pública.



CONSEJO ACADÉMICO

Maribel Flores - Politóloga, profesora y directora de División TEC Monterrey, campus Puebla.

Gerardo Martínez Vara - Escritor, articulista y docente, Instituto de Estudios Superiores en Administración Pública.

Juan Pablo Micozzi - Profesor e investigador, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)

Pablo Parás - Especialista en sondeos de opinión y estudios latinoamericanos. Fundador de Data Opinión Pública y Mercados.

Yoanna Shubich Green - Politóloga, profesora y directora de División TEC Monterrey, campus Puebla.

Presenciamos un fenómeno que entrecruza tres tendencias de gran peso a nivel internacional: el proceso de expansión productiva, financiera y comercial que impulsan los agentes económicos y que deriva en grandes éxitos empresariales; un crecimiento exponencial de la criminalidad, poderes fácticos que retan a las instituciones del Estado o que acuerdan con sectores clave de las clases políticas gobernantes y que les permiten consolidar su presencia; y la oleada democrática como exigencia ciudadana.



GERARDO MARTÍNEZ VARA

Académico, investigador. (México)
Miembro del Consejo Académico
de Save Democracy



VULNERABILIDAD DEMOCRÁTICA: ELECCIONES BAJO LA SOMBRA DEL CRIMEN ORGANIZADO

MARCELA JIMÉNEZ AVENDAÑO

Las elecciones y el crimen organizado están relacionados de diversas maneras y en varios niveles, especialmente en contextos donde existe debilidad institucional e incluso colusión de las élites gubernamentales. Hoy, tristemente, crimen organizado y Estado se han convertido en dos caras de la misma moneda en muchos países, y esto debido a la relación simbiótica que existe entre ciertos elementos del gobierno y las estructuras criminales.

No es nuevo que el crimen organizado busque influir en la elección de nuevos gobernantes, esto les permite cooptarlos y así asegurar la protección de sus operaciones e intereses, evitar la aplicación de la ley, garantizar la impunidad y acceder a recursos públicos y privilegios que aumentan su poder.

Lo que sí ha cambiado, o se ha disparado, es el hecho de que su penetración ha pasado de la intimidación, la compra de votos y el financiamiento ilegal de campañas, a la abierta imposición de candidatos, asesinándolos en caso de no comprometerse con ellos o de ser abiertamente contrarios a sus intereses, tal como sucedió recientemente durante el proceso electoral ecuatoriano o como viene pasando en México desde hace algunos años.

Ahora bien, este crecimiento y nivel de impunidad solo se explica por su infiltración en las estructuras políticas y gubernamentales al más alto nivel. La información que, sobre ello, ha salido a la luz pública es brutal y por poner algunos ejemplos de los últimos escándalos en América Latina tenemos que: si el presidente del Senado haitiano, ya detenido en Estados Unidos, ha colaborado con redes delictivas para traficar drogas; que si algunos miembros de la familia del expresidente panameño y hoy candidato nuevamente al cargo, Ricardo Martinelli, fueron acusados de lavado de dinero del Cártel mexicano de los Beltrán Leyva, y él mismo acusado por corrupción; que si el presidente venezolano Maduro tiene vínculos directos con el narcotráfico; que si el exsecretario de seguridad de México y hombre poderoso del sexenio del expresidente Felipe Calderón, está preso y ha sido acusado por narcotráfico en Estados Unidos; que si al presidente actual de ese mismo país, Andrés Manuel López Obrador, la DEA le inició una investigación por aceptar financiamiento del Cártel de Sinaloa en su campaña del 2006 y que después fue cerrada por falta de pruebas contundentes; que si la detención del líder de la Mara Salvatrucha puso en duda la existencia de acuerdos del presidente Bukele con el Cártel Jalisco Nueva Generación; y así decenas de ejemplos más.

Es por ello que este 2024 se presenta particularmente preocupante en materia electoral y no solo por el número de elecciones que tendremos en todo el mundo y en donde poco más de la mitad de la población estará llamada a renovar a sus gobernantes; o por la ola populista que se cierne sobre gran parte del orbe; o por el desencanto de la población sobre la democracia y sus resultados; sino por la amplia participación del crimen organizado que pone en riesgo no solo la integridad de los procesos electorales y la seguridad de los votantes, los candidatos y los funcionarios electorales, sino por el peligro que representa imponer gobiernos ilegítimos para el Estado de derecho, la gobernabilidad y la democracia a futuro.

En este sentido, hoy el calendario electoral va muy de la mano del calendario de estos poderes fácticos transgresores de la ley en su dinámica de apropiarse de las instituciones del Estado.

México es un caso particularmente preocupante en donde muy lejos ha quedado aquella máxima de que al crimen organizado solo se le puede administrar más que desaparecer, para dar paso a una real cooptación de funcionarios e instituciones completas. Pero como este país hay muchos más que se encaminan a convertirse en narcoestados, con sus respectivas narcoelecciones, sus narcocandidatos y para, finalmente, derivar en sus narcogobernantes.

Y entonces estamos pasando de un asunto de administración a un tema de vasallaje del crimen organizado hacia los Estados que requiere ser tratado como un fenómeno transnacional y una amenaza regional que derive en una respuesta coordinada a nivel internacional.

REPRESENTACIONES Y COLABORADORES

María del Carmen Soria - Secretaria Técnica de Save Democracy. Asesora política y columnista (México)

Jonny Martínez Mezquita - Representante ante República Dominicana. Diplomático de carrera (R. Dominicana).

Sergio Jiménez - Director de Diseño y Marketing (México).

Raoul Le Chevallier - Diseñador y Analista en Save Democracy (México).

Pablo Maccise Kanan - Analista en Save Democracy (México).

“México es un caso particularmente preocupante en donde muy lejos ha quedado aquella máxima de que al crimen organizado solo se le puede administrar más que desaparecer, para dar paso a una real cooptación de funcionarios e instituciones completas. Pero como este país hay muchos más que se encaminan a convertirse en narcoestados, con sus respectivas narcoelecciones, sus narcocandidatos y para, finalmente, derivar en sus narcogobernantes”.



MARCELA JIMÉNEZ AVENDAÑO
Comunicadora, consultora.
Editora General Alertas SD (México)
Miembro Fundador de Save Democracy

ALERTAS SD

FEBRERO DE 2024

18 18 18 18

¿QUIÉNES SOMOS?

¿QUIÉNES SOMOS?

SAVE DEMOCRACY es una organización hemisférica, civil, no gubernamental, no partidista, altamente especializada y sin fines de lucro, integrada por un grupo de profesionales en el campo del estudio y diagnóstico de los procesos democráticos cuyo objetivo es el de fortalecer, proteger y defender la democracia particularmente en América Latina y el Caribe.

SAVE DEMOCRACY surge como iniciativa de un grupo de especialistas en diversas áreas relacionadas con la democracia que, en marzo de 2019, se reunieron para participar en el Congreso Internacional Proyecto Democracia celebrado en la ciudad de Victoria de Durango, en México. En esa ocasión pudieron comprobar, además de la gran coincidencia de puntos de vista sobre los problemas que aquejan a las democracias y sus posibles soluciones, la importancia que tiene realizar encuentros temáticos muy plurales y estudios destinados a pensar cómo restituirla.

savedemocracyal.org

AlertasSD@savedemocracyal.org

@SaveDemocracyAL

@SaveDemocracyAL

Save Democracy AL

SaveDemocracyAL